

Tribuna libre

Con motivo de haber recibido varios artículos en que se exponen ideas respecto a la fundación de un "Partido Obrero", tópico hoy que ha despertado interés en las clases trabajadoras; abrimos esta sección a la disposición de nuestros amigos y colaboradores.

En ella tiene cabida el pro y el contra de las ideas que se expongan.

Postales de actualidad

EL PARTIDO OBRERO

Dos postales

A Lauro Lara

Por el respeto que merece esta HOJA —hija de la constancia y del esfuerzo de un puñado de luchadores— y por la seriedad misma de su artículo en que aboga por la fundación de un Partido Obrero a cuyo alrededor se agrupan hoy todas las sinceridades para analizarlo, no salgo a robustecer mi opinión —ya conocida— contraria a sus tendencias, para evitar que su buen humor eche a perder lastimosamente la labor franca y leal de unos cuantos, empeñados como el que suscribe en externar ampliamente sus ideas en este debate, sin temor de que sus razonamientos sean objeto de ludibrio de quien tiene la obligación moral de convencer.

Si alguna vez en su jornada tropieza con un obrero cansado y escéptico, evite preguntarle que origina su decaimiento: puede que éste, complaciendo su curiosidad,

tenga alientos para relatar sus amarguras, y haga tristes reminiscencias de estas ironías sacando de entre un manojito de papeles lo que la experiencia le obligó a conservar como un ejemplo: SU POSTAL.

A Ramón Alvarado D.

Sí, compañero, usted ha sabido comprenderme: cuantas veces a esas aspiraciones bien intencionadas se adelanta como un pretexto de armonía el espíritu odioso de la política, habrán muchos que envejecen, habrán quienes lo combatan también!

En estas luchas, estimado amigo, mis escasas fuerzas no colaborarán, para evitar su contagio. A las que usted señala como buenas porque no llevan como atavío la mentira ni estrangulan a esas, mi juventud le brinda sus energías y le canta un himno.

Fraternalmente,

Lesmes Sáurez

Limón, marzo 10 de 1914.

a don Demetrio Cordero
NARANJO

Agradezco sus conceptos altamente lisonjeros para mí. Doblemente los estimo, por ser espontáneos y por venir de usted: carácter y talento personificado, al servicio del más grande de los apostolados: la enseñanza.

Si ha habido afinidad en nuestro sentir —con respecto a Partido Obrero— me alegro. Creo que estamos en la verdadera senda del progreso, al regar las semillas en los surcos abonados por la experiencia.

Su voz alentadora me conforta y ha sonado en mis oídos como el clarín que

nos manda al asalto por la brecha, por la herida abierta en los vetustos muros del convencionalismo político y lo carcomido de nuestras instituciones.

Hoja Obrera es el porta-voz de las

avanzadas de los humildes. En ella tienen cabida todas las rebelbías emancipadoras.

Suyo asmo, amigo,

Ramón Alvarado D.

Paréntesis

Por la pureza de las ideas que sustentamos en la campaña a favor de un Partido Obrero, nos abstenemos de contestar cualquier ataque velado que venga cubierto con la irresponsabilidad del anónimo. También haremos caso omiso de las réplicas que no se sujeten a los puntos en discusión. Así mismo el respeto que nos merece el público obligará nuestra pluma a guardar silencio cuando la diatriba o ponceña biliosa trate de soliviantar nuestra ecuanimidad en la hora presente con el maquiavélico fin de provocar un cisma y así ahogar la idea que ya va germinando en las clases trabajadoras.

Es del caso manifestar que las ideas se combaten con ideas.

LAURO LARA

Contestando

A mi amigo don Ramón Alvarado

— 0 —

Su artículo contra el Partido Obrero está viciado de los prejuicios que mal aconsejan la malicia y la suspicacia.

No es posible emitir conceptos rotundos, colocándose —como está usted— en el terreno deleznable de la suposición. Por eso me parece temerario este concepto de usted: "y bien sé que esa contestación ha lastimado a más de uno que piensa afilar su hacha mellada en esa otra rueda política llamada Partido Obrero".....

Mucho pesimismo abunda en este concepto. Más abajo leo lo siguiente, que no pongo en tela de duda "Pero nosotros los que realmente pensamos en la reivindicación obrera sabemos que es otro el camino para nuestras conquistas".....

Habiendo honradez en la idea ¿por qué abandonamos el más práctico, señor Alvarado, como es el del Partido Obrero?

Usted, gallardo campeón en las lu-

chas proletarias, ¿por qué no colabora con nosotros en esa labor de higiene política e higiene social, que reclama el concurso de los esforzados?

Después agrega usted: "y si se necesita dar el voto, hacerlo sin pasión y por el que mayores garantías nos dé en escritura ante notario público; para poderlo demandar ante los tribunales en caso que no cumpla lo estipulado".....

¡Poquito trabajo va dar usted a los jueces con tales demandas! ¡Ya tendrán para rato los pobrecillos!

Por otra parte, no habiendo agrupación formidable que tenga la suficiente autoridad moral para hacerse oír en tales reclamos, éstos resultarían irrisorios. Desde luego, tácitamente, usted admite esa agrupación, ignora en que forma.

Por éstas y mil razones más, amigo Alvarado, se impone la necesidad de fundar un Partido Obrero, en cuya plataforma, bien pensada por lo más honorable de la clase obrera, se vaya consignando todo aquello que directa o indirectamente beneficie los intereses de la comunidad.—Lauro Lara

Contestando a un "artículo peli-agudo"

En "La Prensa Libre" del 10 de los corrientes aparece un artículo firmado por un tal Chantecler, en contra de los barberos, del gremio de los barberos; y se gasta el tal tres columnas y media haciéndole el reclamo a las máquinas guillets.

Chantecler es un viejito calvo y vivaracho que anda por las calles husmeándolo todo, y al que se le mira una media luna en la cabeza: es la gran calva que pugna por mostrarse del todo. ¡Pobre viejo verde! cuantos como él andan por esas avenidas, ocultando otras calvicies peores! Quien lo mira pasar y no lo conoce, cree que es un loco; porque gesticula y habla sólo; no le da la acera ni a las señoritas y parece por sus meneos que tiene ataxia locomotriz.... A pesar de sus sententicios bien cumplidos, se cree un don Juan! y tanta es así, que "Mirando los linotipos fantasía" del 11 en "La Prensa libre", requiebra a las empleaditas que trabajan en los talleres de la Imprenta Moderna, o sea en el trust del periodismo costarricense. Y después de decirles que tienen pimienta y un viva tu mare, termina por unas moralejas mal medidas de los hombres inútiles, de los hombres polillas; les cuenta el rabo sin verse el suyo, y los compara con las matrices! Pobre viejo... ellas, las lindas empleaditas te dan siempre la espalda... como

todos te la dan! Puede que te agradezcan los conceptos que las diriges; pero tu sensualidad octogenaria les repugna! Conformate con tus sueños afrodisiacos de París; porque estás llamado a morir como el "mono de ña Chayo". Nuestras ninfas le ven las pesuñas al sátiro, aunque la guzla más sonora y siempre le dan la... espalda...

Este viejo de las "guías" torcidas y de las "escenas josefinas" sin gracia, se cree un Adonis que las hermosas se disputan... dejémoslo en sus divagaciones y no lo despertemos porque la realidad lo mataría y su pérdida sería irreparable!

Recuerdo de él, que para atraerse simpatías, una vez —hace poco— se "retiró del periodismo" se enterró con don Cleto en un silencio por tumba; luego aparecieron sus cacareos chanteclereanos! Tiene razón: las gallinas nos deleitan con sus kakareos hasta que les retorremos el pescuezo!

Los barberos a pesas de sus ditirambos, valen más de lo que se imagina; y sino le contestan cuando habla, es porque tiene entre pecho y espalda un fonógrafo de movimiento perpetuo: es porque su verborrea es inacabable... y "al buen callar llaman Sancho"

Ya sabe Chantecler como se estilan en este país los desafíos: a cincuenta metros y con porta-

plumas en lugar de pistolas o floretes. En esas condiciones si gusta nos batimos....

Un Obrero

Unámonos

Compañeros:

Yo sé que no puede inspiraros mis ideas, pero no es ese mi objeto, puesto que no son trozos literarios de Cicerón ni altos relieves por Alesio; quizá sean verdades irrefutables que con tenaz orgullo las repetiría siempre que fuere necesario para el bien de nuestra clase.

Comprendamos que nadie tiene más derecho en clamar nuestra suerte que nosotros los cautivos de siempre, los cándidos para los grandes, es decir para los que se creen dueños y señores no solo del talento sino hasta del mundo y lo ignorado.

Yo, uno de los últimos entre nosotros, os aconsejo atendamos nuestras necesidades, teniendo así la satisfacción de llegar a construir la obra de nuestra regeneración por nuestros propios esfuerzos. La primera necesidad es la de unificarnos haciéndonos fuertes por medio de la solidaridad. Si fuere necesario alejar de nuestras filas a algunos elementos que se quieren llamar obreros, alejémoslos porque no son más que potentados en fracaso, agentes especuladores que pretenden subir a las zoteas de la burguesía tomando por vereda la clase obrera.

Digámosles con energía: atrás señores, nosotros somos los únicos que sabemos donde nos ciñe la carlanca, porque somos los únicos que la llevamos; ya nos estamos uniendo definitivamente y esto casi nos basta para solucionar nuestro enigma que no es tan obscuro como nos lo han pintado.

Sí, compañeros, unámonos para que

entre todos hagamos el himno de solidaridad que con orgullo canten nuestros hijos, —sombbrero en mano y frente alta.—

Las grandes luchas, dan grandes triunfos. Hoy que se despliegan nuestras ideas con tanto ardor y entusiasmo seamos perseverantes y luchemos por desterrar el antagonismo que existe todavía en algunos de nuestros queridos compañeros.—Gonzalo

C MANGEL y C^o

Electricidad



Mecánica

LADO ESTE. — COLEGIO SEÑORITAS

Comunicado

POR LOS MENSAJEROS

Son a los mensajeros y a los jefes a quienes se les hace responsables del atraso de los telegramas, generalmente de personas desconocidas las que exigen el conocimiento en el momento del reclamo, consumiendo a los mensajeros para que se les multe comb si siempre fueran culpables y ganaran grandes sueldos.

¿Por qué los gobiernos no han dado un acuerdo permitiendo no pagar las señas en los telegramas? Facilitaría el buen servicio siendo esto un beneficio para el pueblo.

¿Qué facilidades tienen los mensajeros, con los tranvías, que los conductores y motoristas, cuando quieren, detienen el carro para que suban o bajen y cuando no tienen que bajar o subir caminando el carro, con peligro de causarse algún daño.

Sería bueno se subsanaran estas dificultades, beneficiando así al público y a los mensajeros para su buen cumplimiento.

El Frasco